Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Bellum-Gallicum-La-historica-derrota-de-la-Galia-popular>

Bellum Gallicum La historica derrota de la Galia popular

- Empire et Résistance - Union Européenne - France -

Date de mise en ligne : mardi 13 juin 2017

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Los « sectores populares » han sufrido una derrota histórica en las instituciones políticas francesas. Ya solo les queda la calle.

Diez años después de la crisis de las subprimes, la batalla de Francia se ha saldado con una debacle. La sociedad seguramente más central y politizada para una eventual recomposición en la Unión Europea, ha hecho gala de un conformismo plenamente alineado con el de sus vecinos europeos e incrementado por una retirada de participación sin precedentes, todo ello abierto a [diversas interpretaciones](#).

Con la prensa y la televisión en manos de un puñado de grupos, propiedad de las mayores empresas y fortunas privadas del país, con una Presidencia omnipotente y una Asamblea Nacional prácticamente monocolor en manos del *Partido Neoliberal Unificado* (la suma del movimiento de Macron más los Republicanos, podrían alcanzar 500 diputados sobre 577), con los sectores populares sociológicamente más ausentes y los intereses empresariales más representados que nunca en la política, la pregunta que arroja la suma es la de una democracia sin oposición. Que todo eso se haga pasar por renovación, no hace sino confirmar la gravedad del fenómeno.

En el proceso electoral que comenzó tan vivo en abril y concluirá el día 18, el cepillado de todo lo social y todo lo soberanista en beneficio del individualismo y la mundialización, ha sido completo. ¿Cómo ha sido posible ?

Gallia est omnis divisa in partes tres, arranca la célebre obra de César sobre su conquista del hexágono en el siglo I antes de Cristo. Después de aquello se produjo la romanización, un largo proceso de simbiosis. Hoy no faltan autores que trazan una analogía entre aquello y la hegemonía mundial de Estados Unidos, cuya lengua, mentalidad e ideología se imponen por doquier. Como en aquel mundo « galo-romano » del que Asterix se pitorrea, ahora triunfa lo « gallo-ricain », lo galo-usamericano, que el sombrío ex consejero de Nicolás Sarkozy, Patrick Buisson, define como, « *el producto de un ecosistema mental usamericanizado en el que la instancia económica domina a todas las demás.* »

El actual ciclo electoral ha sido la culminación de la usamericanización de Francia, un proceso largamente larvado. Desde la izquierda el filósofo Régis Debray acaba de formular, en su libro *Civilisation. Comment nous sommes devenus usaméricains*, el epitafio de la civilización europea, convertida en mera variante periférica de la civilización usamericanoide. Mientras se pregunta, angustiada, por las consecuencias de tanta emigración musulmana, Europa ignora su verdadera transformación, una mutación que convierte a la Unión Europea en la, « fase superior de su salida de la escena ».

« *Homo economicus* ha destituido a *homo politicus* que durante tres siglos dio forma a nuestras leyendas de la misma forma en que antes la ilustración había tumbado de su pedestal al *homo religiosus* ». Francia, el país político por excelencia en el que el Estado construyó la Nación ha sufrido, « *no un golpe de estado, sino un golpe contra el Estado* ». El principio étnico que prevalece en Estados Unidos fue asimilado en Francia, donde, « *la izquierda sustituyó la igualdad por la diversidad* ». El foco ya no está en la explotación de una clase por otra, sino en la discriminación de las minorías y en los "derechos humanos" que han sustituido a los « derechos del hombre y del ciudadano » consagrados en la célebre declaración francesa.

El usamericanismo tiene por virtud asumir la primacía del espacio sobre el tiempo, de la imagen sobre lo escrito y de la tontorrón « *búsqueda de la felicidad* » sobre el oscuro y misterioso drama del vivir humano, dice Debray. También la primacía de, « *lo visto sobre lo leído, y del amor a las respuestas sobre el amor a las preguntas* », dice. Su *alter ego*, *Hibernatus*, que pasea por el barrio latino de París tras un sueño de treinta años, le da a Debray la

medida de la transformación. A mí, que la última vez que había vivido en París fue en 1975, el año de la muerte de Franco, me ocurre algo parecido.

Quien haya asistido a los mítines de la campaña electoral de Emmanuel Macron y conserve esa distancia biográfica con la realidad francesa, no puede sino sintonizar con el divertido y dramático libro de Debray. Lo que chocaba no era el estilo de predicador del candidato, ni la jerga idiomática gallo-ricain de sus *helpers* y colaboradores, ni la escenificación, ni la ausencia de toda idea en el discurso. Lo que chocaba es la naturalidad con la que todo ello se integra en la mentalidad del público.

Después de todo esto ya solo parece quedar Asterix, una izquierda ecologista, social y humanista, declarada *regierungsunfähig* (incapacitada para gobernar) por el *establishment*, y arrinconada tras la frágil empalizada de su poblado galo. Ya no es muy diferente a la situación en Alemania. Claro que en esta nueva conquista de las Galias, siempre se puede soñar con el inesperado efecto de la poción mágica. La calle, quizá con un pequeño altavoz melenchonista en la Asamblea Nacional, será ahora el único espacio de acción para los « sectores populares ».

Rafael Poch* corresponsal en París para [La Vanguardia](#)

[La Vanguardia](#). Barcelona, 13 de junio de 2017

Título original : *Bellum Gallicum*

* **Rafael Poch**, Rafael Poch-de-Feliu (Barcelona, 1956) ha sido veinte años corresponsal de *La Vanguardia* en Moscú y Pekín. Antes estudió historia contemporánea en Barcelona y Berlín Oeste, fue corresponsal en España de *Die Tageszeitung*, redactor de la agencia alemana de prensa DPA en Hamburgo y corresponsal itinerante en Europa del Este (1983 a 1987). Actual corresponsal de *La Vanguardia* en París.